



LAS SEMILLAS DE YLLA

Y esta historia, ¿qué tiene que ver conmigo, con mi familia, con mi comunidad, con mi país?

El cambio climático es una realidad en todas partes del mundo. Lo percibimos en cambios en las estaciones de lluvia o aumento de temperatura respecto a años anteriores. Sequías prolongadas o lluvias muy fuertes e inesperadas son cosas que están pasando en todas partes. Tienen un impacto inmenso en la cantidad y calidad de agua y por ello afectan la producción de alimentos que se pueden producir, la vida de los animales en la tierra o en el agua y el aumento de desastres como las inundaciones o los incendios forestales.

Hay dos tipos de cosas que se pueden hacer para enfrentar el cambio climático: reducir el problema y aprender a vivir con las consecuencias de los cambios actuales y futuros.

¿Cómo reducir el problema?

Debemos cambiar algunos hábitos, cuidar la naturaleza y aprender nuevas actividades que reducen los gases de efecto invernadero que se emiten a la atmósfera.



Con la naturaleza:

- Fortalecer tu relación y conexión con tu entorno y con la naturaleza que te rodea, así tendrás más interés en cuidarla.
- Aprender sobre los recursos naturales y ecosistemas de tu territorio y sobre formas de cuidarlos.
- Sembrar arbustos y árboles nativos en espacios verdes que puedan enriquecerse con plantas que den sombra, alimento y abrigo a aves, insectos y otras plantas y animales.
- No talar árboles, ni hacer quemas.

- Promover la agroecología y la agroforestería. Esos son sistemas en los que se cultiva la tierra siguiendo el ejemplo de la naturaleza, es decir combinando árboles grandes y pequeños con arbustos y matorrales, usando los abonos biológicos de los animales y considerando las necesidades de los humanos, de las plantas, del suelo y de los animales.

Con la energía:

- Usándola sin desperdiciar:
 - ◇ Apagando los bombillos o el televisor cuando no los necesitas.
 - ◇ No dejando abierta la puerta de la nevera.
 - ◇ Desenchufando los celulares cuando ya está la carga completa.
 - ◇ Usando los electrodomésticos cuando realmente se necesitan; por ejemplo, la lavadora cuando la carga de ropa está llena o si la estufa es eléctrica, usando una sola hornilla para cocinar varios alimentos.
- Usar energía renovable, como la que proviene del sol o del viento.

Con el agua:

- No dejar las llaves abiertas si no estamos usando el agua.
- Recoger agua lluvia y usarla para regar las plantas o cultivos.
- Cuidar las fuentes de agua protegiéndolas del paso del ganado y sembrando árboles a las orillas de las quebradas y ríos.

Con los medios de transporte:

- Usar lo menos posible el carro y siempre que puedas ir con más personas en él.
- Usar la bicicleta, caminar más, usar los servicios públicos de transporte.

Con la comida:

- Comer alimentos locales y de temporada y apoyas a los agricultores y comunidades locales.
- Cultivar tus propios alimentos, así no tienen que viajar tanto para llegar a tu mesa
- No botar comida. ¡Sólo compra y sirve en el plato lo que de verdad te vas a comer!
- Incluir vegetales en tu dieta. Se utilizan muchos menos recursos para producirla (como el agua y la tierra).





- Reducir el uso de fertilizantes (abonos) sintéticos para los cultivos y, en cambio, usar fertilizantes (abonos) biológicos como el estiércol o el compost.

Con los residuos:

- Reducir tus residuos, reutilizar lo que puedas y, por supuesto, reciclar.
- Reduciendo los empaques y el uso de plásticos

Con lo que consumimos:

- Disminuir al máximo el consumo de petróleo y sus derivados: gasolina, plásticos, diésel y también fertilizantes sintéticos.
- Disminuir lo más que puedas el uso de productos como esmaltes, pinturas para el pelo y todo aquello que sea un derivado del petróleo o del carbón
- Disminuir el uso de textiles sintéticos.
- Cuidar lo que tienes, reparar cuando algo se daña y evitar que se convierta en residuo en corto tiempo.
- Antes de comprar, pregúntate: si realmente lo necesitas, si es un producto nacional, cómo fue producido.

Con nuestro conocimiento:

- Participar en iniciativas o grupos que realicen actividades de cuidado del medio ambiente.
- Fortalecer saberes y habilidades sobre soluciones al cambio climático para promover ideas y acciones y compartir con otros el conocimiento.

Esas son algunas cosas que se pueden hacer en el campo y en la ciudad. Algunas las puede hacer cada persona, para otras se necesita que nos organicemos entre todos. ¡Pero cada vez que hagas una disminución en las emisiones, por pequeña que sea, cuenta!

Discute con tus profesores, amigos y familia qué otras ideas tienen para reducir la emisión de gases a la atmósfera. ¡Seguro encuentras muchas más opciones!

¿Y cómo hacemos con los cambios que ya hay y los que vienen?

Debemos poner junto el conocimiento de los científicos con el de las comunidades locales. Los científicos pueden ayudar a entender los cambios del clima y a prever cómo va a ser en un sitio específico en el futuro. Las comunidades saben qué cosas han funcionado antes para prevenir o reducir los impactos de desastres, dónde es necesario inventar algo nuevo y qué es urgente recuperar, recuperar o rediseñar. Entre todos podemos encontrar las mejores opciones en agricultura y ganadería, en la construcción de infraestructura (viviendas, colegios, puentes y carreteras) o en la prevención de enfermedades.

El cambio climático es un problema muy grande que hemos causado los humanos, unos más y otros menos. Eso hace que algunas personas se enojen mucho. Por eso, además necesitamos la voluntad de ánimo para trabajar juntos, para dejar de echarnos la culpa y enfrentar el problema poniendo cada uno de su parte.

Conversa en tus familias, con tus profesores y con tus amigos y busca opciones. ¡Explícales a quienes no entienden el problema, y no dudes nunca que mientras más personas nos unamos en enfrentar el cambio climático, mejor será la solución!



áp!te

EcoExistence
Robledo Abad Althaus

Fondo
Acción

Instagram LinkedIn @FondoAcción